

saberleer

“Una sacudida recorrió el tren. Los vasos y las botellas salieron volando desde las mesas, el pitido ensordecedor de la locomotora y el chirrido del hierro contra el hierro acompañaron el tintineo, el griterío y el ajetreo en el vagón restaurante. Hasta que todo enmudeció tras otra sacudida. Fuera reinaba la oscuridad. Estaban en un túnel. El gracioso de turno rompió el silencio: ‘¿Ya hemos llegado?’. Algunos rieron, luego comenzaron a hablar todos a la vez y se pusieron a limpiar la cerveza y el vino de mesas, ropas, bolsos y carpetas. ‘Frenado de emergencia’, constató uno de los viajeros. Jonas Brand se encontraba en el vagón restaurante del Intercity de las cinco treinta hacia Basilea, sentado entre los clientes habituales”

Reloj suizo

“Montecristo” es un interesante thriller que indaga en las oscuras conexiones entre la economía y el poder



JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO | SALAMANCA

THRILLER de ritmo trepidante, “Montecristo” narra la historia de Jonas Brand, un periodista que trabaja para una televisión local de Zúrich haciendo reportajes. Su anodina vida, marcada por su sueño de convertirse en director de cine, saltará por los aires tras desencadenarse una serie de acontecimientos que comienzan el día en el que descubre dos billetes con la misma numeración sin que, aparentemente, ninguno de ellos sea falso. Intrigado por la extraña coincidencia, comienza a indagar sobre el tema, preguntando a banqueros y especialistas en el mundo financiero si es posible que haya en circulación billetes absolutamente idénticos sin que uno de ellos no sea verdadero. A partir de esas pesquisas, la vida de Jonas entrará en un continuo carrusel que le llevará a toparse con una trama criminal de insondables conexiones, relacionada, entre otras cosas, con la muerte de un hombre en un viaje en tren en el que él mismo tomó parte.

A medio camino entre la narrativa de espías, el género negro, la crónica política y la literatura de denuncia, “Montecristo” es una de esas novelas que no dejan de sorprender al lector. Cada capítulo incluye una pequeña sorpresa y una vuelta de tuerca que complica aún más un ya de por sí retorcido argumento. Sin embargo, a pesar de esa progresiva complicación y de la inclusión de extrañas –aunque verosímiles–

TÍTULO: Montecristo
AUTOR: Martin Suter



Martin Suter
Montecristo
Traducción de Rosa Pilar Blanco



TRADUCCIÓN: Rosa Pilar Blanco

EDITORIAL: Libros del Asteroide

AÑO: 2015

ARGUMENTO: Jonas es un suizo de poco más de cuarenta años que trabaja como videoreportero para una televisión local de Zúrich. Está convencido de que su trabajo es solo temporal porque, en realidad, aspira a convertirse en director de cine: desde hace años prepara un proyecto de largometraje, Montecristo, que cree que podría llegar a ser un éxito internacional. Cuando el tren en el que viaja se detiene inesperadamente porque al parecer hay un cadáver en las vías, no duda en coger su cámara y grabarlo todo.

casualidades, la trama no decae en ningún momento, ni deja de resultar interesante para el lector, que jamás tiene la sensación de estar ante un ar-

tificio increíble, sino, más bien, ante una historia bien trenzada en la que todos los detalles parecen encajar con la misma precisión de un reloj suizo y en la que todos los personajes aparecen retratados de forma compleja y humana. Además del protagonista, poliédrico y rico en matices, destaca la galería de secundarios que aparecen en la obra. Entre ellos, brilla con fuerza Max Gantmann, un periodista económico venido a menos que ayudará al protagonista a poner un poco de luz en sus investigaciones sobre el complejo y oscuro sistema financiero suizo.

Por encima de su amabilidad, y de la capacidad de su autor para intrigar al lector y provocar que sea imposible abandonar la lectura sin avanzar un capítulo más, la novela destaca por su reflexión sobre el mundo contemporáneo. “Montecristo” no es, de hecho, una de esas obras concebidas simplemente para pasar un buen rato, sino que incluye una meditación de dimensiones universales sobre las oscuras conexiones existentes entre el poder político y el poder financiero y, especialmente, sobre el desconocimiento que los ciudadanos convencionales tenemos de casi todo lo que ocurre en las altas esferas. Por eso resulta imposible no identificarse con un personaje como Jonas Brand: su perplejidad ante lo que va descubriendo, indignada y temerosa al mismo tiempo, es la misma que sienten los lectores.